

INTERVENCIÓN FERNANDO MATA

Señoras y señores accionistas, muy buenos días.

Las cuentas anuales del 2020 de MAPFRE han vuelto a poner de manifiesto la capacidad de nuestro grupo para adaptarse a los contextos más difíciles.

Hemos tenido que gestionar la empresa en una pandemia global que ha derivado en una crisis económica de dimensiones históricas. En este escenario, MAPFRE ha terminado el año con una posición de capital y de solvencia muy sólida, y con un resultado técnico excelente que nos hace ser optimistas.

Estas son las fortalezas de MAPFRE y que se resumen en los indicadores financieros que aquí les mostramos.

Las agencias Fitch y Standard & Poor's han reafirmado el rating A+ de fortaleza financiera del Grupo basado en los excepcionales niveles de capital del Grupo, y los significativos flujos de caja.

El ratio de solvencia, se situaba a septiembre por encima del 180%, con el 86% de los componentes del capital de la máxima calidad o Tier 1. Los datos provisionales de fin de año anticipan una ligera mejoría en este ratio de solvencia.

El ratio de endeudamiento se mantiene en unos niveles muy confortables, del 23%. Contamos con una tesorería de 2.500 millones de euros, lo que demuestra la prudencia en la gestión de la liquidez en el Grupo.

Y el ratio combinado del negocio asegurador se ha reducido del 96,5% hasta el 92,9%. Esta mejoría tiene que ver tanto con la reducción de la movilidad y de la actividad económica, como con el rigor técnico con que gestionamos nuestra cartera de riesgos.

En resumen, flexibilidad financiera, solvencia y liquidez, son las palancas de la resiliencia de MAPFRE.

Vemos ahora en detalle la evolución de los ingresos del Grupo.

Se situaron en 25.419 millones de euros.

Hay tres factores muy determinantes que explican la caída de primas de aproximadamente 2.600 millones de euros:

- En primer lugar, la devaluación de las monedas, que resta más de 1.600 millones de euros, equivalente al 7% de las primas.
- En segundo lugar, la caída en emisión de Vida Ahorro en IBERIA, que asciende a 755 millones de euros, con un efecto del 3,3%.
- Por último, la póliza bienal de PEMEX por 445 millones emitida en 2019 y que resta el 1,9% a las primas

Teniendo en cuenta estos tres efectos, el crecimiento subyacente de primas es ligeramente superior al 1%.

Las primas de No Vida caen el 8,3%, pero a tipos de cambio constantes y sin el efecto PEMEX, crecerían ligeramente. El ramo de Autos reduce su volumen, debido al efecto moneda en Brasil y Estados Unidos, la reducción de ventas de vehículos nuevos en todos los países y los descuentos en tarifas aplicados principalmente en España y Estados Unidos

Las primas de Vida decrecen un 20,3%, derivado de la mencionada caída de la emisión de productos de Ahorro y el efecto moneda en Brasil.

Los ingresos financieros retroceden un 26%. Continúa la fuerte caída en los tipos de interés en todos los mercados, especialmente en LATAM, así como los descensos en dividendos y plusvalías en renta variable; todo ello relacionado con el contexto de la crisis COVID.

En la pantalla tienen ustedes los distintos componentes de nuestra cifra de beneficios, que asciende a 527 millones, así como el resultado ajustado que, eliminando los hechos extraordinarios, ascendería a 807 millones, cifra muy similar al año anterior.

Les recuerdo los eventos catastróficos de 2020: 68 millones por el terremoto de Puerto Rico y 80 millones por siniestralidad Covid en la unidad de Reaseguro, ambos impactando el resultado de No Vida. Respecto al deterioro del fondo de comercio, ha sido una decisión de prudencia tomada al final del ejercicio para fortalecer el balance, y alineada con las recomendaciones de los supervisores europeos de valorar con prudencia los activos intangibles, y que ha supuesto el deterioro íntegro de los fondos de comercio de las operaciones de seguro en Italia, Turquía e Indonesia, por un importe de 132 millones. Este

hecho no tiene impacto alguno en la posición financiera y de solvencia del grupo, ni afecta a su liquidez.

El beneficio de Vida asciende a 464 millones, con un descenso en Iberia y Brasil, y debido a la caída de los resultados financieros y las diferencias de cambio.

Otros conceptos, que incluye el resultado de “Otras Actividades y Gastos de Holdings”, mejora por la reducción de las pérdidas de Asistencia, así como el plan de ahorro de gastos operativos.

Ven ustedes también la cifra de impuestos con una tasa efectiva para el Grupo superior al 26%.

“Socios externos” recoge la parte del resultado correspondiente a socios en filiales bancoaseguradoras, y su variación procede principalmente de Brasil.

Este es el desglose de las primas y los beneficios para las principales unidades de negocio. En la parte de primas, destaca la evolución de MAPFRE RE, que engloba reaseguro y GLOBAL RISKS, que alcanza casi los 5.700 millones de euros en primas, con un crecimiento del 2%.

Respecto al beneficio, de nuevo muy sólida contribución de la unidad de seguros gracias al buen comportamiento de los tres principales mercados,

España, Brasil y EEUU. El reaseguro se ha visto afectado por los eventos extraordinarios, y destaca el beneficio de Global Risks que, tras varios años de dificultades de rentabilidad, muestra el resultado positivo del cambio de modelo de negocio.

Por último, Asistencia presenta una pérdida por el efecto del seguro de cancelación de viajes derivado del Covid.

Respecto al ROE o rentabilidad sobre el capital, el ratio se sitúa en el 7,6%, ligeramente inferior al del año anterior, descontando el deterioro del fondo de comercio ya comentado.

Destaca el ROE de Latam Norte, que se consolida cerca del 16% y es la región más rentable del Grupo. En general la evolución en toda Latinoamérica es muy positiva, Brasil está por encima del 11%, y Latam Sur del 10%.

Iberia mantiene igualmente una rentabilidad muy sólida por encima del 10%.

Muy relevante es también la mejoría que experimentan los ratios combinados en las Entidades de Seguros, todas con un ratio inferior al 100%. Destaca el ratio del 87,6% de Brasil, con una mejoría de más de 4 puntos, e IBERIA que desciende hasta el 92%.

También destaca la importante mejora, más de 30 puntos porcentuales, en el negocio de Global Risks.

En el lado opuesto, tanto el COVID como los eventos catastróficos, sitúan el ratio combinado de Reaseguro ligeramente por encima del 100%.

Si analizamos el balance, los activos totales superan ligeramente los 69.000 millones, y muestran una disminución por la depreciación de las divisas de casi el 5%.

Respecto a los fondos propios, la mejoría continua desde el mínimo registrado de 7.860 millones al cierre del primer trimestre, justo cuando los mercados sufrieron una fuerte corrección por el estallido de la pandemia.

Entre los componentes que minoran los fondos propios destaca la caída de 675 millones por diferencias de conversión, es decir, depreciación de las monedas, y la disminución de 416 millones por el dividendo pagado en 2020 equivalente a 13,5 céntimos por acción.

Entre los factores positivos, además del beneficio del período, destaca el aumento de 275 millones en plusvalías no realizadas en la cartera de inversiones disponibles para la venta, derivada tanto de la gestión activa de la cartera como la disminución de los tipos de interés.

Las inversiones lógicamente también se ven afectadas por la evolución negativa de las divisas, aunque en este caso el descenso importante se produce por una reclasificación contable: la cartera de inversiones de Bankia Mapfre Vida que supera los 7.400 millones, no se presenta en el epígrafe de inversiones del balance, si no en la línea de activos mantenidos para la venta, de acuerdo con las normas NIF y el actual estatus de esta filial.

El mayor componente de la cartera corresponde a la renta fija y otros activos similares, con un 81% del total. Destaca también la posición en tesorería con un 5%, y que incluye también inversiones en renta fija con vencimiento inferior a 3 meses.

Tienen ustedes a la derecha la posición de MAPFRE en deuda pública, con más de 23.000 millones de euros, de los que 12.761 millones están invertidos en deuda pública española. De nuevo, la disminución respecto a los 18.000 millones del año anterior corresponde a deuda pública española mantenida en el balance de Bankia MAPFRE Vida.

Aquí pueden ver la estructura de capital, que es similar a la de años anteriores. El ratio de endeudamiento se sitúa en el 23%, un nivel confortable para el Grupo.

Y respecto a Solvencia II, estamos situados en el 180%, con datos de septiembre. El 86% de los componentes de capital son TIER1, es decir, de máxima calidad.

El ratio mantiene una gran solidez y estabilidad: sigue estando en el objetivo de MAPFRE, que es del 200% con un margen de más/menos 25 puntos de tolerancia.

A continuación, me referiré a la estructura accionarial de MAPFRE, a la política de dividendos y a la información bursátil de la acción.

A 31 de diciembre de 2020, MAPFRE contaba con 219.341 accionistas, propietarios de los 3.080 millones de acciones en circulación. De estas acciones, MAPFRE dispone al cierre del ejercicio de 30,3 millones en autocartera, equivalente al 0,98 % del capital.

Respecto a los indicadores financieros, el beneficio por acción ascendió a 17 céntimos. El ratio entre el precio y el valor contable de la acción se situó en el 0,58, lo que significa que la capitalización bursátil de MAPFRE, al cierre de 2020 equivale al 58% de sus fondos propios.

Como ya conocen, el accionista mayoritario de MAPFRE es Fundación MAPFRE, con el 69,8% por ciento del capital. Del resto, aproximadamente un 19%

pertenece a accionistas institucionales, principalmente extranjeros, mientras que los accionistas particulares, que representan el 10,2% corresponden en su práctica totalidad a inversores españoles. Por último, la autocartera esta justo por debajo del 1%.

Me gustaría referirme ahora a la evolución de los dividendos. El Covid no ha modificado nuestro compromiso con el accionista, basado en un dividendo en efectivo y con un pay-out superior al 50%. En el año 2020, MAPFRE ha desembolsado 416 millones de euros, una inyección de fondos muy necesaria en estos tiempos. Son decenas de miles los pequeños accionistas que confían en MAPFRE y para quienes nuestro dividendo es un ingreso esperado y necesario. La solidez y la solvencia del Grupo permite atender nuestro compromiso, y solo las incertidumbres del contexto y la prudencia recomendada por los supervisores nos lleva a proponer una retribución ligeramente inferior a la de años precedentes.

La rentabilidad por dividendo, calculada sobre la cotización media bursátil del 2020 es superior al 8%, y el pay-out asciende al 73%, estando ambas métricas entre las más elevadas del mercado. Somos una compañía muy comprometida

con el accionista y solo en los últimos 5 años, lo ven ahí, hemos desembolsado casi 2.200 millones de euros en dividendos.

Quisiera hacer ahora referencia al comportamiento de los mercados.

Ha sido un año de incertidumbres, y el mercado de valores fue el primero en reconocer, con súbitas caídas, las dificultades del momento. Hemos comunicado de forma permanente a los mercados los impactos conocidos, y transmitiendo confianza en la solidez y sostenibilidad de nuestro modelo de negocio. La exposición de MAPFRE a los riesgos Covid y de valoración de activos ha sido siempre limitada, y nunca ha comprometido nuestras bases de negocio. Además, hemos mostrado, en la segunda mitad del año, una gran estabilidad en la generación de beneficios recurrentes y tesorería.

Y todo ello manteniendo una posición financiero-patrimonial y de solvencia excelente, con muy ligeras variaciones en sus valores, pero muy lejos del valor de capitalización bursátil que nos otorga el mercado y que ven en la pantalla: 4.900 millones que representan el 58% de nuestro valor patrimonial

Nuestro modelo de negocio es sólido, incluso en momentos tan difíciles como éste, y confiamos en que el mercado acabará reconociendo este potencial del Grupo.

Por mi parte, nada más. Muchas gracias por su atención y por la confianza que depositan en MAPFRE.